

QUIEN ES
QUIEN



Sinopsis

¿Lleva gafas? ¿Usa sombrero?

¡Seguro que son Dani y Miranda!

Pero, ¿Quiénes son en realidad? Unos compañeros de piso con una relación muy peculiar. ¿Qué más? Tienes 15 minutos para descubrirlo. Hagan sus apuestas, señoras y señores.



Puesta en escena

La sala se convertirá en una sala de estar de un apartamento decorado con gran gusto y armonía, resultando para nuestro público visitante cálida y acogedora. Una sala muy pulcra, con muebles cuadrados y funcionales: 2 sillas y una mesa de comedor. Sobre la mesa quizás un jarrón, en perfecta armonía y alineación con el resto del mobiliario. Y el juego de “¿Quién es Quién?”, a media partida. En una esquina, una mesita con un teléfono. Quizás algún cuadro en blanco y negro y alguna lámpara de pie; todo con formas cuadradas. Todos los muebles serán de un color muy sobrio: cálido, consiguiendo dar una armonía perfecta a la sala.

La iluminación será también cálida y acogedora; bajándose a un nivel más tétrico y dramático al final de la obra, momento en el cual nos situamos en otro tiempo en el que se ha ido toda aquella perfección no valorada.

El público se situará alrededor de la sala en taburetes bajos, sintiéndose dentro de un comedor ajeno, pero diseñado con una perfecta precisión para conseguir una comodidad y funcionalidad sublime. Tanta perfección, alineación y calidez provocará sin embargo un ambiente intrigante en el que, entre risa y risa, nuestro público se pregunte constantemente qué está pasando aquí, quién es quién (como dice el título) y cuál es el origen de esta extraña relación que se le presenta.

*En medio de la sala se encontrará Dani, paseando de arriba a abajo, mientras entra el público. Dani es un chico de edad indefinida, vestido con pijama de seda. Quizás llevará también una bata de seda o similar. O quizás no. Su vestuario y su porte son impecables. Cada gesto suyo destilará perfección y estará ejecutado de forma milimétrica. **Dani llevará gafas.***

*Con el público ya en la sala acomodado, entrará Miranda, cómo un torbellino, con una cerveza de lata en la mano y una mochila muy colorida y “cool” colgada de un brazo. Miranda es una chica de edad indefinida, vestida de forma muy juvenil y colorida y con una energía muy adolescente. Podría mascar un chicle. O quizás no. **Miranda usará sombrero.***

La relación entre estos dos personajes marcará el hilo de esta historia revelándonos finalmente “Quién es Quién”; bajo la atenta mirada del mítico juego de MB.

EL TEXTO

Dani se encuentra en medio de la sala, paseando de arriba a abajo, mientras entra el público. Es un chico de edad indefinida, vestido con pijama de seda. Quizás lleva también una bata de seda o similar. O quizás no.

Dani lleva gafas. *Su vestuario y su porte son impecables. Cada gesto suyo destila perfección y está ejecutado de forma milimétrica. De vez en cuando se para y mira su reloj de pulsera inquieto. De vez en cuando lleva su mirada a la puerta de la calle. En algún momento podría sentarse y mirar al juego de “¿Quién es quién?” pero su inquietud no le permitirá permanecer mucho tiempo sentado. En algún otro momento podría mirar el jarrón, o el juego, o la lámpara y observar una infinitésima imperfección en el paralelismo que impera con el resto de la habitación e intentar corregirlo, dejando el objeto seleccionado finalmente en la misma posición exacta que al principio. Todas estas acciones podrían sucederse cíclicamente de forma perfecta. O aumentando o disminuyendo el ritmo. O quizás incrementando los “ticks” según la sucesión de números de Fibonacci.*

Finalmente, con el público ya en la sala acomodado, entra Miranda, cómo un torbellino, con una cerveza de lata en la mano y una mochila muy colorida y “cool” colgada de un brazo. Miranda es una chica de edad indefinida, vestida de forma muy juvenil y colorida y con una energía muy adolescente. Podría mascar un chicle. O quizás no.

Miranda usa sombrero. *Al entrar en la sala, Miranda tira su mochila al suelo. Dani la mira impasible.*

MIRANDA: ¿Qué pasa, Dani? ¿Todavía despierto? Perdóname, es que con los colegas de la facu nos hemos liado a hacer birras y se me ha ido la pinza...

DANI: *(Interrumpiéndola.) ¿Te parece que estas son horas de llegar? Hace 2 horas que debería haberme acostado. (Recoge la mochila tirada con un dedo y se la entrega a Miranda.)*

MIRANDA: Ya te he pedido perdón, ¿qué más quieres? *(Con una sonrisa impertinente coge la mochila y la coloca pulcramente en una esquina.)*

DANI: Me gustaría que respetaras un poco los horarios de casa.

MIRANDA: Haberte ido a dormir. No tenías por qué esperarme despierto.

DANI: Sí tenía por qué. Me preocupo **por ti**. Mañana tienes un examen. Deberías estar en casa preparándotelo e irte a dormir temprano para poder rendir mejor y no tomando birras con tus amiguitos.

MIRANDA: *(Se “tira” en un asiento a mirar el móvil.)* No me pegues la chapa. Ya soy mayorcita.

DANI: Pues no lo parece, jovencita. No quiero tener que volver a hablar con tu tutora porque vuelvas a suspender “Historia del Mundo Contemporáneo”. Las matrículas son caras, ¿sabes? Podrías tomar mi ejemplo e intentar sacar alguna matrícula de honor para ahorrarnos algo de dinero. Yo fui el primero de mi promoción...

MIRANDA: *(Repitiendo a la misma vez que Dani, en tono burlesco)*...el primero de mi promoción con la nota media más alta de los últimos 50 años, solo superado por el ilustre rector de la misma: Don Pedro Sebastián De los Reyes. *(Imitándolos)* -Oh, Señor Rector, ¡que recto es usted! -No, usted es más recto Señor Daniel, que parece que tenga un palo metido por el oooooorto.

DANI: *(Afectado.)* Eso, burlate. Con lo que yo he hecho **por ti**, que no paro de preocuparme. Te pago los estudios, te dejo vivir en mi casa...

MIRANDA: Uyyyy... Ya tardaba el señor Marqués en echármelo todo en cara. *(Pausa. Se le escapa una sonrisa)* La bronca. *(Aclara.)* ¡Que ha sonado a bukkake! *(Ríe sonoramente, ya sin poder ocultar la borrachera.)*

DANI: *(Enfadado.)* Miranda: ¡Contrólate! Que sea la última vez que llegas a estas horas. Mientras...

MIRANDA: *(Por lo bajo.)* Ya estamos con la cantinela...

DANI: ¿Qué has dicho?

MIRANDA: *(Suspira.)* Mira, di lo que tengas que decir. Cuanto antes sueltes tus topicazos antes acabaremos con esto.

DANI: No te adelantes. No sabes lo que te iba a decir.

MIRANDA: Ibas a decirme que mientras viva en tu casa, me guste o no, tendré que acatar tus normas.

DANI: Pues no. *(Pausa.)* Lista. *(Pausa.)* Iba a decir... que mientras vivas en mi casa... mmm... que... mientras VIVES en mi casa, yo... también vivo en ella... y no me gusta cenar solo.

MIRANDA: Está bien. Cenemos. ¿Qué has hecho?

DANI: Bikinis. *(Los saca de algún armario pulcramente envueltos.)* De jamón y queso. Estarán fríos. ¿Te los caliento?

MIRANDA: No hace falta. Gracias.

DANI: Hay uno de sobrasada y queso. *(Los deja encima de la mesa. Se queda de pie mirando.)* Come.

MIRANDA: *(Intimidada, coge uno dubitativa.)* ¿Tú no vas a comer?

DANI: Ya he comido. Había 3 de sobrasada y queso a la hora de la cena. Sé que te gustan más que los otros pero a mí también y yo estaba aquí a la hora de la cena así que...

MIRANDA: Pensaba que no te gustaba comer solo.

DANI: No me gusta CENAR solo. Comer es un concepto demasiado amplio. Sabes que llevo una dieta hiperestimulante adaptada para incrementar mis capacidades. Debo comer cada 3 horas. Exigirte que estés aquí en todos esos momentos sería demasiado. Además, sabes que aborrezco la compañía en el desayuno. No soporto el contacto verbal hasta el tercer sorbo de café.

MIRANDA: *(Atónita. Tira el bikini al plato.)* Mira, da igual. Gracias por el esfuerzo pero en realidad no tengo hambre. *(Tira una pieza abajo del “¿Quién es Quién?” de su tablero.)*

DANI: Está bien. Los guardaré para desayunar. *(Los recoge y tira otra pieza abajo del “¿Quién es Quién?” de su tablero. Los vuelve a envolver pulcramente antes de guardarlos.)* Haz lo que quieras con tu vida. En realidad, no soy tu padre.

MIRANDA: *(Burlándose. Con tono de Darth Vader.)* Yoooo noooo soy tu padreeeee.

DANI: *(Girándose.)* ¿Decías?

MIRANDA: Nada. Que queeeeé desmadreeeee con las birras hoy...

DANI: No hace falta que me lo cuentes. Tú sabrás qué haces. Confío en ti. *(Pausa.)* Cielo. Pero no quiero pensar que tiro mi dinero.

MIRANDA: Tranqui, cariño. Lo llevo bien. Mañana lo voy a bordar.

DANI: *(Cariñoso.)* Mira, ya sabes que mientras yo trabaje y gane suficiente no tienes que preocuparte por el dinero. Tú no pudiste estudiar cuando eras más joven. Pero yo te quiero y a mí no me viene de eso. Quiero que seas feliz. Y si sacarte la carrera de humanidades te hace feliz pues yo te voy a apoyar. *(Pausa.)* Cielo.

MIRANDA: Gracias, amor. *(Disculpándose.)* Siento llegar tan tarde. Pero te envié un whatsapp para que te apuntaras a las birras. Podrías haberte venido...

DANI: Sabes que odio esa aplicación con la que nos controlan. Te he dicho mil veces que no es seguro. Publícalo en el BOE directamente, por favor y ahorrémonos intermediarios. *(Pausa.)* Cielo.

MIRANDA: *(Burlándose.)* Ya está el señor conspiranoia...

DANI: *(Mordiéndose la lengua.)* ¡Cielo! No es ninguna conspiranoia. Es mi trabajo y sé de lo que hablo. En el CNI no se toman estas cosas a broma. Imagínate que se enteran en el departamento que salgo a tomar unas “birras” contigo y tus amigos A ESTAS HORAS. Con la investigación que tenemos entre manos para mañana...

MIRANDA: *(Incrédula.)* ¿Y por un whatsapp se iban a enterar?

DANI: Todo el tránsito pasa por nuestras oficinas y tenemos detectores de palabras clave que interceptan las conversaciones de forma automática cuando se les cruzan palabras como “Terrorismo”, “Al Qaeda” o “Estado Islámico”.

MIRANDA: ¿Y con la palabra “birras” también?

DANI: Precisamente. *(Pausa.)* Cielo. En estos momentos tenemos a toda la oficina movilizada buscando a un peligroso delincuente llamado “El birras”.

MIRANDA: Pues en la calle no paran de hablar de él: es trending toppic. Sobre todo los pakis: cerveza, birra... Amigo. Se os va a acabar el espacio del disco duro.

DANI: *(Se ríe de su ignorancia.)* No trabajamos con discos duros: sino con intranets cifradas conectadas a SAIS de doble seguridad clonadas a la nube con acceso Ad hoc por VPN con DNS conmutadas cíclicamente con protocolo de integridad de clave temporal y WPA2. ¿Es que no me escuchas cuando te hablo?

MIRANDA: Desconecté cuando lo de los “sais”. *(De repente muy enérgica, tirando de él.)* ¡Venga! ¡Vámonos de fiesta!

DANI: ¿Que parte de “tengo una investigación importante mañana” no has entendido?

MIRANDA: Eres un aburrido. No sé qué hago contigo: no me sigues el ritmo.

DANI: En eso estamos de acuerdo: yo tampoco lo sé. De eso te quería hablar.

MIRANDA: ¡Venga, pichafloja! *(Tocándole el paquete.)* Vámonos a quemar Barcelona.

DANI: ¡Miranda! No me toques los genitales. No es nada apropiado.

MIRANDA: Vamos, como si fuera la primera vez...

DANI: Pero de eso hace ya mucho tiempo... Y ahora...

MIRANDA: ¡Venga, va! Cámbiate. *(Forcejeando por bajarle los pantalones.)* Llamamos a mis amigas y lo petamos esta noche.

DANI: ¡Ei! Que me sé cambiar solito.

MIRANDA: Mira el vergonzosillo... *(Pícara.)* Como si no te hubiera visto nunca desnudo...

DANI: Pero es que ahora es diferente... ahora...

MIRANDA: ¿Qué pasa? *(Finalmente consigue bajarle los pantalones y Dani se queda con los pantalones abajo. Lleva unos calzoncillos anchos. Miranda queda delante de él arrodillada.)*

DANI: Ahora... *(Alzando la voz.)* Hay otra chica...

(Pausa. Tras unos segundos Miranda se levanta y sale de escena hacia la cocina.)

DANI: ... Cielo.

(Dani se sube los pantalones intentando recuperar su dignidad y tumba otra pieza del “¿Quién es Quién?”. Miranda vuelve de la cocina con otra “birra” que abre y tumba otra pieza de su respectivo tablero del “¿Quién es quién?”.)

MIRANDA: *(Cabreada.)* ¿Y quién es ella? ¿Me vas a abandonar por una más joven, verdad?

DANI: No te voy a abandonar. Siempre estaré contigo. *(Pausa.)* Cerca. Pero creo que no es bueno que vivamos juntos ya...

MIRANDA: ¿Y dónde quieres que vaya? Te he dado mis mejor años. ¿Y ahora me quieres echar a la calle?

DANI: No te quiero echar. Sé todo lo que has hecho **por mí**. El lunes me iré a vivir con Noah. Tú puedes quedarte aquí, en mi casa. No hay problema.

MIRANDA: Como te gusta fardar de tu “caridad”. Si no fuera **por mí** nunca hubieras ganado ese premio Cervantes.

DANI: Fue un príncipe de Asturias. El Cervantes se lo dan a escritores *(con cara de asco)*, no a matemáticos creadores de algoritmos encriptadores de redes 4G. Y no estoy “fardando” como tú dices. Solo quiero que te des cuenta de que esto no es sano.

MIRANDA: *(Fingiéndolo afectación)* Ya no me quieres como antes...

DANI: A eso me refiero... Me tratas como si fuera tu novio... Y no hemos estado nunca juntos... *(Tira otra pieza de su tablero del “¿Quién es Quién?”)* Es muy raro. ¡Somos familia, Miranda!

(Pausa larga.)

MIRANDA: ¿Crees que no lo sé? *(Tira otra pieza de su “¿Quién es Quién?”)* ¡Como echo de menos a mamá! Ella sí que me entendía.

DANI: Yo también la echo de menos, pero tienes que darte cuenta: todo esto no es sano. Quiero vivir mi propia vida, y no estar enganchado a mi familia. Quiero crear mi propia familia: me he enamorado.

MIRANDA: *(Le mira tierna.)* Vaya, te has hecho mayor... Ojala mamá viviera para verte así. Estaría tan orgullosa de ti...

DANI: Pero es que estás hablando de TU madre, no de la mía. *(Pausa.)* La que tiene que estar orgullosa eres tú, ¡mamá! Deja ya de comportarte como una hija malcriada, *(tirando una pieza del “¿Quién es quién?” cada vez, con rabia)*, o como una novia celosa, o como una ex desechada o como una hermana protectora. Eres mi madre y te necesito.

(Pausa. Miranda tumba de una en una 4 piezas más de su tablero.)

MIRANDA: ¿Tú crees que esto sirve para algo? *(Señalando al tablero.)*

DANI: No lo sé. Pregúntatelo a ti. Lo mío es un comportamiento compulsivo que no puedo eludir. Tú solo te burlas.

MIRANDA: *(Indiferente.)* Es divertido....

DANI: Mamá, ya sé que te quedaste embarazada muy joven y no pudiste disfrutar tu juventud para criarme...

MIRANDA: Gracias a mamá que me ayudó...

DANI: A la yaya.

MIRANDAO: Eso, a la yaya. A la yaya...

DANI: Lo que intento decirte es que te he devuelto todo ese amor en los últimos años. Llevas 5 años con la carrera y no te has sacado ni la mitad de los créditos. ¿No crees que ya te lo has pasado suficientemente bien? Yo necesito otra vez a mi madre.

MIRANDA: Mira, hijo... *(Pausa.)* Estoy muy borracha para esta conversación. Me voy a dormir.

DANI: Está bien. Mañana te presento a Noah.

MIRANDA: No hace falta. Pásame su diario. Buenas noches.

(Miranda va a salir de escena. Mientras empieza a salir, a cámara lenta, la luz de la escena cambia y se oscurece sutilmente. Miranda para. Pierde toda actitud ebria, se gira y mira con semblante triste a Dani, que continúa de pie delante de ella. Tiene, eso sí, una actitud diferente; neutral. Se hace evidente que algo ha cambiado.)

MIRANDA: ¿Y eso fue todo?

DANI: Lo sabes perfectamente. Has repasado esta conversación una y mil veces.

MIRANDA: ¿Por qué no te dije nada más ese día?

DANI: No quisiste conocer a Noah. Sabes que lo intenté. Día tras día. Pero solo me topé con tu negativa a salir de tu burbuja. No has querido volver a hablar del tema.

MIRANDA: ¿Por qué me has abandonado?

DANI: No te he abandonado. Sabes dónde estoy. Simplemente... me cansé de intentarlo.

(Miranda mira al suelo abatida. No hay nada más que hablar. Hace ademán de salir de escena.)

DANI: ¿Por qué no me llamas? *(Pausa.)* ¿Por qué no le llamas? Hazlo por ti.

(Pausa. Dani se gira a un punto negro de la escena y “desaparece”. Miranda, dubitativa, se acerca al teléfono. Finalmente, marca.)

MIRANDA: ¿Dani?

(Oscuro.)